

Castilla-La Mancha en Europa

Es innegable que España está sintiendo lo positivo y lo negativo de su integración en la Comunidad Europea. Castilla-La Mancha ha sido considerada como una región desfavorecida y por esta razón está en una condición de recibir más fondos comunitarios que otras regiones más desarrolladas, pero a la vez tiene que ponerse a la altura necesaria para adquirir una competitividad que la sitúe al resto de otras regiones.

La integración política de Europa está basada en el Parlamento europeo, donde conviven los representantes de los distintos partidos de los países integrantes. En España, en el próximo mes de junio, se celebrarán por vez primera las elecciones para elegir a los representantes en esta institución, ya que los que ahora son *europarlamentarios* fueron seleccionados por los partidos, según la distribución de escaños obtenidos en las elecciones de octubre de 1982. Sin embargo, estos comicios parecen desplazados por las municipales y autonómicas, que tendrán lugar en la misma fecha.

Aunque el Parlamento europeo sólo tiene poder para aprobar el presupuesto comunitario y ejerce sólo algunas acciones de control, es el organismo de debate en Europa y es previsible que vaya gozando de mayores poderes con el tiempo, por ser la base o la plataforma —como decimos— de la integración política, ya que en él están los representantes de todos los países comunitarios.

Por el momento, es el Consejo el que toma las decisiones con arreglo a criterios políticos de cada país, por lo que España debe negociar con dureza e inflexibilidad. Es mucho lo que se puede sacar de la comunidad, aunque para ello tengamos que pagar un precio, que debe ser lo menos alto posible. Bruselas se ha convertido en un lugar clave para el desarrollo de España y, naturalmente, para Castilla-La Mancha.

Nueva Alcarria

SEMANA SANTA

Ya estamos en abril, y el ambiente va tornándose en aromas de Semana Santa; ese aroma espiritual de cada año, al acercarse la Semana de Pasión, tiene ese aire inconfundible de lo trascendente, de lo que no pasa sin dejar huellas. Las cofradías de la capital y pueblos anexionados ya tienen casi preparados sus actos y sus pasos con las imágenes que harán estación de penitencia en la Semana Santa. Y, aunque este *punte* hará que muchas personas se marchen hacia Levante u otros lugares de la geografía patria, la ciudad está preparada a vivir y convivir esos días que encierran ese impacto de religiosidad y de amor profundo a la tradición. Próxima ya la Semana Santa, preparemos nuestro corazón a recibirla con recogimiento y fervor.

Cambio de partido

El abandono del partido de Ignacio Navarrete y su pase al PDP, en el cual encabezará la candidatura en las próximas elecciones municipales, no deja de tener importancia por el hecho de que no constituye sorpresa alguna.

El paso dado por el alcalde de nuestra ciudad es el máximo exponente del desconcierto en que se desenvuelve la derecha cuense, ya que, o bien ha pillado de sorpresa a los políticos aliancistas, o bien éstos han aplicado la tristemente cotidiana política del avestruz, no queriéndose dar por enterados, en ningún momento, de los rumores y signos evidentes de acercamiento del presidente de la Corporación cuense al Partido Demócrata-Cristiano, numerosas veces indicados por este medio de comunicación, al cual se le ha querido acusar de "fomentar la idea de la desunión en la derecha".

Sin entrar a juzgar la bondad o maldad del cambio de formación política, y de las razones esgrimidas para ello, por José Ignacio Navarrete, no podemos menos que asombrarnos ante el balance que de su gestión realiza nuestro alcalde, a la vez que no deja de darnos la razón en algún extremo, otras veces discutido.

Este extremo no es otro que el del personalismo que siempre ha caracterizado sus cuatro años al frente de la Corporación, asumir como propios los logros de todo un equipo en el que han trabajado codo a codo independientes, aliancistas y demócrata-cristianos, y cuya factura pretende pasarnos el alcalde en beneficio propio y de un solo partido escindido. Suponemos que para las críticas que, sin duda, como es lógico, recibirá también a lo largo de esta campaña electoral que se avecina, Navarrete no dudará en *acordarse* de sus viejos compañeros de grupo, a los cuales recordará que "también estaban en el equipo de Gobierno".

En otro orden de cosas, mejor es no adentrarse en ese balance de gestión del que hace gala el candidato demócrata-cristiano, en el que dice cosas como "creación de suelo industrial", "rehabilitación integral del casco antiguo" y otra serie de promesas: Auditorio, Tren Encantado, Centro Superior de Música, Menéndez Pelayo, esto en las que ha primado la cooperación, y no precisamente el *torpedeo* por parte de otras instituciones, ya sean de AP o del PSOE.

Queda en el aire una reflexión, que es muy parecida a la que España entera se hacía cuando la ruptura de la Coalición Popular y la actitud de Alzaga, en cuyo barco se aupa Navarrete, y que no es otra que los problemas innecesarios que el, hasta ayer, partido más importante de la oposición se ha buscado por no mediar las alianzas y los pactos electorales. Ignacio Navarrete fue un hombre buscado por AP, a la desesperada, cara a las pasadas municipales; era, prácticamente, un independiente... Pero Alianza Popular parece seguir abundando en esa actitud de superar las diferencias internas con soluciones *independientes*, a las que ninguna razón ética o moral obliga a la fidelidad a un partido en el que no militan, más allá del mero compromiso electoral y de gestión durante un periodo determinado...